

Culturas estudiantiles. Sociología de los vínculos en la escuela

Kaplan, C. V. (2013).
Buenos Aires, Miño y Dávila.

Carina V. Kaplan (directora)

Autores: Claudia Bracchi, Lucas F. Krotsch, Victoria Orce, Clara Bravin, Marta Sipes, Carina V. Kaplan, María Inés Gabbai, Agustina Mutchinick, Sebastián García, Javier Peón, Virginia Saez, Pablo di Napoli, Natalia Adduci, Verónica S. Silva, Sebastián Urquiza, Juan Bautista Eyharchet.

Por Ezequiel Szapu

Escuchar que los jóvenes de hoy son violentos, que las escuelas no son como las de antes, es moneda corriente en la doxa hegemónica. Podemos percibir esas ideas en charlas de café, en un viaje en taxi e inclusive son discursos que los medios de comunicación intentan imponer como verdades absolutas.

Poner en tela de juicio estos sentidos asignados a los jóvenes, que distan de un análisis profundo de las experiencias escolares de los estudiantes de educación secundaria y que se ven sumergidos en realidades muchas veces desalentadoras, es en parte uno de los objetivos de *Culturas estudiantiles. Sociología de los vínculos en la escuela*.

Producto de un trabajo colectivo, esta obra expresa los principales resultados de estudios realizados en el marco del programa de investigación “*Transformaciones Sociales, Subjetividad y Procesos Educativos*” dirigido por la Dra. Carina Kaplan con sede en el Instituto de Investigaciones en Ciencias de la Educación de la Universidad de Buenos Aires.

El libro se compone de diez capítulos, donde se trabaja sobre los vínculos y las emociones articulando avances teóricos, análisis de material empírico y las experiencias de los mismos autores en tanto integrantes del sistema educativo. Cada uno ellos, abordando dimensiones específicas, nos invita a pensar las relaciones entre violencia, escuela y subjetividad buscando comprender el universo escolar de los jóvenes en el marco de configuraciones sociales particulares. Se incluye además, al final de esta publicación, un apartado con artículos y entrevistas a Claudia Bracchi, Gabriel Brenner y Carina Kaplan que complementan los aportes teóricos esbozados en este libro.

En el primer capítulo, *Subjetividades juveniles y trayectorias educativas: tensiones y desafíos para la escuela*

secundaria en clave de derecho, Claudia Bracchi y María Inés Gabbai, proponen una perspectiva de las “trayectorias educativas” que dé cuenta que la experiencia escolar de los estudiantes es diversa y heterogénea adquiriendo rasgos propios y singulares según los diferentes grupos de alumnos. De esta manera nos proporcionan un marco en el que se despliegan las subjetividades juveniles en la escuela.

En *El miedo a morir joven. Meditaciones de los estudiantes sobre la condición humana*, Carina Kaplan trabaja sobre dos sentimientos presentes en los estudiantes: el miedo a quedar excluido y el miedo a morir joven. Desde una perspectiva de las emociones, se aborda la temática observando las relaciones de los cuerpos, los rostros y la mirada. Todos ellos como portadores de sentidos culturales operando en procesos de clasificación y estigmatización tanto en las escuelas como en la sociedad misma. El cuerpo es entonces presentado como espejo de lo social donde las marcas corporales funcionan como metáforas sociales que simbolizan los procesos de *inclusión/exclusión*.

En *Las relaciones de humillación y la construcción de la autoestima escolar: la mirada de los jóvenes estudiantes*, se exponen parte de los resultados de la tesis doctoral de Agustina Mutchinick. En colaboración con Verónica Silva, las autoras del capítulo trabajan sobre las prácticas y sentimientos que presentan los propios alumnos sobre la humillación. Según su investigación, estas manifestaciones tienen una fuerte presencia en el ámbito escolar y presentan un cierto grado de naturalización conformando modos de vincularse que dejan huellas en la memoria de los estudiantes y tienen efecto en su autoestima. Es el peligro de esta naturalización lo que hace imprescindible trabajar sobre la temática de la humillación.

La humillación puede ser asociada también con el sentimiento de vergüenza; de hecho en varias ocasiones

los estudiantes definen la humillación como “*hacerle pasar vergüenza al otro*”. Sebastián García y Javier Peón retoman este tema en el capítulo *La emoción de vergüenza en la escuela desde el punto de vista de jóvenes estudiantes. Sentidos, regulación y gobierno*. Haciendo foco sobre la emoción de vergüenza en la experiencia estudiantil de los jóvenes, los autores muestran como la mirada del otro, tanto pares como adultos, se constituye en uno de los puntos de intersección en diversas situaciones escolares.

Pablo di Napoli y Juan Bautista Eyharchet, autores de *Ellos y nosotros. La construcción de imágenes grupales alrededor de la violencia en la educación secundaria*, dan cuenta de cómo la construcción simbólica de la figura del “alumno violento” se enmarca en un entramado de poder en relación con las distintas posiciones de los estudiantes al interior del espacio escolar. Al tomar la violencia como un eje de diferenciación/identificación se puede ver cómo los estudiantes van definiendo a los grupos de pares a partir una imagen positiva de un “nosotros” no violento y una imagen negativa de un “ellos” violentos.

Siguiendo los trabajos de Pierre Bourdieu y Norbert Elias, Victoria Orce realiza un recorrido sobre los modelos familiares, la visión jurídica de la familia, las relaciones entre padres e hijos en el proceso civilizatorio en su capítulo *Jóvenes, familias y tensiones generacionales. Una lectura desde la sociología de la educación*.

Otro de los aspectos que trabaja el libro es la incidencia de los medios de comunicación en la estigmatización juvenil. Así, en *Cuando la escuela es noticia en los diarios. La criminalización mediática*, Virginia Saez, Natalia Adduci y Sebastián Urquiza reflexionan sobre cómo la prensa escrita construyen discursos donde predomina una mirada criminalizante de la juventud y en las que las únicas soluciones que parecen posibles son aquellas que implican la presencia de las fuerzas de seguridad dentro de la escuela.

El capítulo sobre *Estado, nación y sentidos de la educación pública argentina. Una lectura desde los procesos*

civilizatorios inspirada en Norbert Elias, escrito por Lucas Krotsch, realiza un recorrido de la historia argentina a partir de los cambios observados en la educación pública en un periodo histórico donde prima el sentido oligárquico de la educación.

Clara Bravin en su capítulo *Cuerpo y subjetividad en el campo de la sociología de la educación: conquistas teóricas y nuevos desafíos* nos ofrece un recorrido teórico por los principales estudios sobre el cuerpo y la subjetividad. Sostiene que ambos, en tanto objetos de conocimiento de las ciencias sociales, son relativamente nuevos en el campo, y requieren de exploraciones y desarrollos específicos dado su carácter polisémico.

En continuidad con los estudios sobre los procesos simbólicos de inclusión y exclusión Marta Sipes, en el último capítulo del libro, *Construcción de subjetividad, nominación social y diagnóstico escolar. El poder simbólico de las palabras*, presenta un análisis sobre el modo en que la escuela, como espacio social, participa deliberada o involuntariamente de concepciones que consideran la diferencia como deficiencia, promoviendo situaciones de selección y clasificación que no logran advertir de qué manera dejan su huella en los procesos de construcción de la subjetividad y las trayectorias escolares.

Como puede verse, la propuesta del libro es la de presentar los resultados de un extenso proceso de investigación realizado por un equipo con amplia trayectoria en la temática. A través de diferentes dimensiones de análisis, se trata de comprender los sentidos que, en nuestra sociedad, se construyen alrededor de la educación, la escuela secundaria, las juventudes y sus subjetividades, en un marco de significativas transformaciones sociopolíticas y socioculturales.

Se trata, justamente, de romper con las miradas criminalizantes, proponiendo comprender la violencia en la escuela en su especificidad actual y como un producto social e histórico determinado. Se asume el desafío que implica entender su complejidad para avanzar hacia una sociedad más justa.